

Las/No
JUEVES 20 DE ABRIL DE 2006. AÑO 12. Nº 750. SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12
Mujeres al borde
No Lo Soporto, Estoy Konfundida, Q'Acelga y Mujercitas Terror. Cuatro bandas conformadas (casi todas completamente) por mujeres, exponentes de una generación que habla sin prurítos sobre su lugar en el mundo y que hace música sin pensar en el "género". Lo cual también es una manera de reflexionar sobre "lo" femenino en "la" cultura rock.

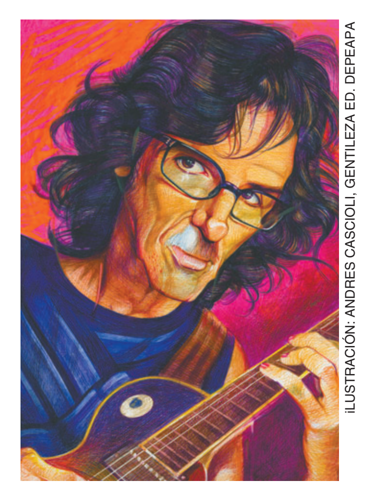


SE PRESENTA “EL DICCIONARIO DE ROCK” EN LA FERIA DEL LIBRO

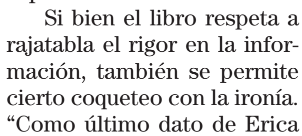
Enciclopedia de la transgresión

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

Desde siempre asociada a lo más rancio de la escuela, el enciclopedismo deja por un segundo la pacatería y festeja vestido de cuero y tachas (o, por qué no, de jean y zapatillas, purpurina y plumas, rasta y sandalias, o borcego y boina, todas las tribus todas) los 40 años de rock en la Argentina. ¿El formato? Un *Diccionario de Rock* que no deje banda ni solista por recopilar. De la A a la Z. Una verdadera obra total. “Lo hicimos pensando en los que empiezan a interesarse en el tema y necesitan reunir toda la información básica en un solo libro. Pero también en los que ya requieren datos más específicos, como nombres de boliches, empresarios o colaboraciones entre artistas”, explica Martín Correa, responsable del *Diccionario* junto a Mariana Roveta, Gabriela Tijman y Javier Aguirre, todos periodistas especializados, este último colaborador de este suplemento. El proyecto les demandó alrededor de un año y, claro, tuvo sus dificultades. Por ejemplo, los límites difusos entre rock y no rock, artistas nacionales y extranjeros, o bandas profesionales y under. “En todos los casos –sostiene Aguirre– preferimos que el cuestionamiento viniera por la inclusión de un determinado artista y no por su omisión. Aunque cada uno tenga su fundamento, por supuesto.”



ILUSTRACION: ANDRES CASCIOLI, GENTILEZA ED. DEPEAPA



Si bien el libro respeta a rajatabla el rigor en la información, también se permite cierto coqueteo con la ironía. “Como último dato de Erica García pusimos que fue a hacer una publicidad de cerveza. Mientras que de Los Encargados contamos que al día siguiente del BA Rock del ‘82 ninguna fuente se puso de acuerdo en cuántos kilos de fruta les habían tirado durante el show. En ambos casos, datos de absoluta objetividad”, destaca Correa con picardía. Para el periodista, “se nota que nos gusta el rock nacional, que tenemos afecto por lo que escribimos. No es un libro frío, le ponemos onda”. En ese sentido, le parece extraño que, salvo excepciones, no haya muchos trabajos de este tipo dado el peso del rock argentino: “Creo que después de Estados Unidos e Inglaterra, tranquilamente nos podemos poner a discutir si la Argentina viene después. No digo que lo sea, digo que es debatible. Negar de plano esa posibilidad es ponerse un poco en elitista o snob”, dispara. Aguirre coincide: “Si uno considera el volumen de obra del rock local, es raro que haya tan pocos libros exhaustivos sobre el tema”.

Diccionario de Rock *será presentado el lunes a las 19 en la sala María Esther de Miguel de la Feria del Libro. Juanchi Baleirón (Pericos) y Niko Villano animarán la velada y, con un poco de suerte, habrá alguna sorpresa.*

“ROTARY”, TEATRO POR OPOSICION

Pintando buzones

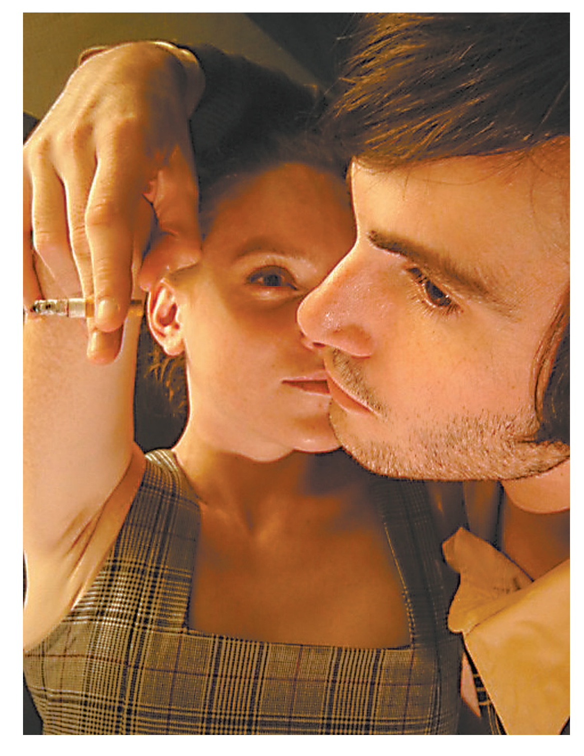
POR SEBASTIAN ACKERMAN

Los cinco personajes divagan sobre el arte en una (pequeña) escenografía ambientada en los ‘60. En algo coinciden todos: lo que sale del Instituto Di Tella “es una porquería”, y ni siquiera quieren nombrar a Marta Minujin. A pesar de considerarse a sí mismos la vanguardia del arte y querer formar un grupo “opositor” al Di Tella, no logran ponerse de acuerdo en nada, sólo en que lo único que los une es su rechazo al Instituto. ¿Cómo construir una identidad desde la pura oposición y no convertirse en lo que fue la Alianza contra Menem? Hernán Morán, director de *Rotary*, le cuenta al **No**: “La obra surgió de preguntarse dónde uno pone las ambiciones a la hora de hacer algo. La única idea concreta que tuvieron fue la de oponerse. Lo tragicómico de estas situaciones son las empresas en las que se embarcan por el hecho de tratar de causar un efecto solamente, y no tener una propuesta o un objetivo claro para realizarse a sí mismos. Hay una gran ambición sin sustento”.

Morán llegó al teatro desde el campo de la improvisación de la mano de Mosquito Sancinetto, estudió Bellas Artes, y asegura que lo más interesante de la cursada sucedía cuando terminaba la clase y “los profesores contaban anécdotas del Di Tella”, lo que lo llevó a querer reivindicar a aquel movimiento de vanguardia artística de mediados de los ‘60. Luego de meses de investigación, dice que si bien “hay una idea bastante fuerte de que el Di Tella era elitista”, fue un movimiento “bastante participativo, ya que se convocaba y había gente de distintas disciplinas trabajando juntas, cosa que hoy no veo que pase, salvo eventos puntuales. Fue una vanguardia artística en nuestro país –completa–, más allá de gustos o elecciones; y después se construyó, a mi manera de ver, un gran vacío desde que desapareció”, por lo que “no se termina de conservar una herencia palpable hoy en día de las cosas que surgen de todos esos movimientos. Más allá de que los estilos y los movimientos se vayan renovando, son importantes las herencias”, opina.

En *Rotary*, el humor (hasta aparece a veces en formato de gag) cumple una función específica: despretigiar al otro, rebajar su idea. Aunque es una ficción, Morán dice que muchas escenas de la obra las sacó de la “realidad”. Y confiesa: “Me llama mucho la atención cómo nos reímos viendo algo en una ficción y viéndolo fuera, en lo cotidiano, no sucede lo mismo. Lo vemos puesto desde otro lugar. Me parece que la vida misma es así en muchos aspectos, y si uno se pusiera como espectador de esas situaciones terminaría riéndose de los propios defectos también. A la obra le da cierto timing, pero uno se encuentra con esas situaciones todos los días”.

Y a pesar de todo, como en el arte, también hay un factor irracional, una mera decisión estética: el título *Rotary*. “Me gusta la palabra. Suena bien, elegante”, se sincera Morán. “Uno no sabe bien tampoco qué es el Rotary. Es un club, medio exclusivo, pero para mí es una gran incógnita. Sé que hacen paradas de colectivo, o vas por la



ruta y te encontrás parajes con mesitas que hizo el Rotary Club. No hay otro significado más que eso. En una época pintaban los buzones. Llamó gente pensando que es una obra sobre el Rotary, e incluso gente del Rotary llamó para que les mandemos el guión para ver cómo hablábamos del club”, ríe.

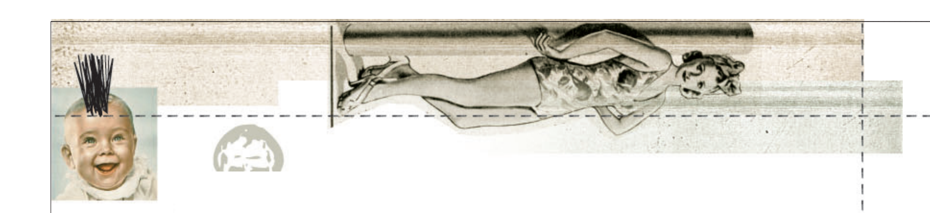
* Rotary *se presenta los sábados de mayo y abril en el Abasto Social Club, Humahuaca 3649. A las 23.*











EXCLUSIVO: DON LETTS, EN LA CRESTA DEL PUNK

"Es difícil ser radical y estar en MTV"

Fue parte fundacional del movimiento punk de los '70, creció como documentalista (se acaba de dar en el Bafici ***Punk: Attitude***) y ahora reflexiona sobre el género. "Ese espíritu está en otro lado", opina. Estuvo en Buenos Aires registrando a Franz Ferdinand.

POR ROQUE CASCIERO

Kings Road, en Chelsea, era uno de los pocos lugares de Londres donde los jóvenes podían encontrar algo para hacer en 1974. En esa calle había un negocio llamado Sex, regenteado por Malcolm McLaren y Vivienne Westwood, donde surgiría en poco tiempo el germen de los Sex Pistols, pero también otro llamado Acme Attractions en el que la ropa era más barata y donde sonaba reggae todo el día. El encargado del lugar era un tal Don Letts, que cuando estalló el punk rock se convirtió en el DJ del único club londinense que aceptaba crestas y alfileres de gancho: el Roxy. "Pero las bandas punk todavía no habían grabado, así que pinchaba discos de reggae, que era lo que a mí me gustaba. Y, afortunadamente para mí, también le gustó a los punks", recuerda Letts en conversación telefónica exclusiva con el **NO**. Por más que él quiera minimizar su contribución, la conjunción de los ritmos jamaiquinos con el asco y la furia punks, cortesía del señor Letts, modeló la escena británica de fines de los '70.

Pero el hombre no se conformó con eso: también empuñó una cámara Súper 8 y filmó *The Punk Rock Movie*, hizo todos los videos de The Clash (y también otros de Public Image Limited, Elvis Costello, Bob Marley y The Pretenders), formó Big Audio Dynamite junto al ex Clash Mick Jones y se convirtió en un respetado documentalista sobre temas musicales. Hace unos años se estrenó en el Bafici *Westway to the World* (la historia de The Clash) y la semana pasada se vio en el mismo ámbito *Punk: Attitude*, que en el Primer Mundo ya se consigue en edición de doble DVD con sabrosos extras. Sin embargo, Letts asegura que al principio rechazó la propuesta de hacer una película sobre el punk: "Se han hecho muchas películas sobre ese movimiento, pero siempre se concentran en lo que sucedió a fines de los '70. No lo ponen en el contexto de una contracultura vigente sino que lo muestran como una escena muerta que sucedió allá lejos y hace tiempo. Lo que yo trato de hacer es mostrar que es algo vivo, que tiene continuidad. En este momento en particular es muy importante que los jóvenes se den cuenta de eso, porque la contracultura que sale del Primer Mundo es muy segura y conservadora. Lo que trato de hacer es de mover un poco el avispero".

–Por eso les pega a los grupos "punks" actuales que parecen prefabricados.

–Sí. La verdad es que si estás en MTV o en el Top 40, es probable que no tengas una actitud punk real. Es muy difícil ser radical y estar en MTV, porque ellos no venden ideas sino productos.

–En la música, ¿de dónde puede salir en estos días algo como lo que significó el punk en los '70?

–Creo que todavía es posible que suceda, pero... Alguien en la película dice algo gracioso: "Cuando me metí en la música, era ir contra el establishment; ahora mucha gente se mete en la música para ser parte del establishment". De todos modos, existe gente que trabaja al margen de todo eso: los que trabajan con Internet o gente de países como Irak, que recibe la información por primera vez, o China, donde Internet recién se introdujo. Las nuevas ideas tienen que venir de esos lugares. Occidente ya tuvo su turno, ahora es el de otros.

–Legs McNeil, un fundador del fanzine *Punk*, dice en la película que hoy son punks los documentales de Michael Moore. ¿Está de acuerdo?

–Sí, sí. Voy a muchos festivales de cine y se ve una actitud punk en el cine independiente. Y ves punk en los lugares menos pensados. Eso es algo que recalco en mi película: el punk fue más allá de la música. Existió antes que existiera el punk rock y probablemente hoy exista en varios lugares que no son la música. Eso es una de las cosas interesantes del movimiento de los '70: inspiró a escritores, periodistas, poetas, diseñadores gráficos... o gente como yo. Me convertí en cineasta debido al punk rock. O sea que es una subcultura completa, no sólo música y moda.

–En su libro *Rastros de carmín*, el periodista Greil Marcus conecta a los Sex Pistols con los dadaístas y otros movimientos contraculturales. ¿Qué le parece esa visión?

–Es el mismo punto de vista que el mío. Cuando hice la primera edición de la película, tenía a gente que hablaba sobre las películas de Luis Buñuel, el arte de Marcel Duchamp o la comedia de Lenny Bruce: todos ellos manifestaron una actitud punk. Pero como la película debía tener 90 minutos, no pude meterme en todo eso. De todos modos, ése es exactamente el punto. No quiero que la gente vea mi película y arme una banda mañana: hay suficientes grupos. Necesitamos que la gente entienda que se puede tener una actitud punk en cualquier cosa que haga. Sería de utilidad tener unos cuantos maestros punks, unos cuantos doctores punks.

–¿Qué es la actitud punk para vos?

–La actitud punk es algo que está dentro de todos los jóvenes, aunque no todos son lo suficientemente valientes como para abrazarlo. Mucha gente prefiere ir a lo seguro, pero cuando era más joven eso nunca me resultó suficiente. Lo interesante sobre el punk es que es incluyente, no deja a nadie afuera. Te dice: "Si sos suficientemente piola y valiente, también podés ser parte de esto". Esa es una parte muy importante de la actitud punk: no es sólo para gente especial o privilegiada sino para gente valiente y con ideas. Y el punk rock es gente joven encontrando un lenguaje que refleje el modo en que siente en un momento en particular. Es gente buscando constantemente su propia banda de sonido relevante. Porque cada generación necesita su propia banda sonora. Cuando apareció el hip hop, era prácticamente punk rock negro. Ahora se convirtió en otra cosa, como todos los movimientos contraculturales absorbidos por la cultura popular.

–¿Creés que alguien que no fue parte del punk podría haber hecho una película como la tuya?

–Se hacen películas sobre eventos históricos todo el tiempo y no todos estuvieron allí, así que por supuesto que es posible. La ventaja que yo tenía era que conocía a muchas de estas personas y les interesó participar porque apreciaban lo que yo estaba tratando de hacer.

–Es que fuiste una parte muy importante del punk. Y por eso no parece autobombo el hecho de no hayas dejado afuera las partes de la película en las que te mencionan algunos artistas.

–Soy un producto y un ejemplo viviente de la actitud punk, pero no sé, supongo que lo que se dice en la película no me molestó demasiado como para dejarlo.

–Jugaste un rol muy importante que reconocieron bandas como The Clash, nada menos, mezclando el punk con el reggae.

–Lo que pasó en ese momento fue que nos acercamos por entender nuestras diferencias. No era que todos queríamos ser iguales: Joe Strummer no tenía dreadlocks y yo no tenía un mohawk. Yo tenía discos de reggae y ellos tenían su punk rock, así que los juntamos y creamos algo hermoso. Es una buena lección para la vida: *vive la différence*.

–¿Por qué decidiste filmar *The Punk Movie*, tu primera película?

–Porque la energía punk es muy infecciosa: querés ser parte de eso. No querés ser sólo un fan. Y como todo el mundo agarraba la guitarra, enseguida el escenario estuvo lleno. Entonces decidí tomar una cámara Súper 8 y filmar a las bandas que me gustaban.

–¿Cuáles son tus proyectos actuales?

–Acabo de terminar un pequeño documental sobre The Jam y estoy trabajando en otro sobre Franz Ferdinand. Estuve con ellos en Brasil, Argentina y Chile, y me pareció muy interesante cómo estos escoceses podían establecer una conexión con gente de tan lejos. Consiguen el mismo sentimiento que tenía la música pop cuando yo tenía 14 o 15 años. Es muy optimista y con comentarios sociales interesantes. No es como The Clash, no es algo abiertamente político, pero creo que es muy difícil ser así hoy en día, especialmente trabajando en el mundo de MTV. Estos tipos crecieron inspirados por el punk, así que es interesante ver cómo eso se muestra en un nuevo vocabulario. Lástima que no pude ver mucho de Buenos Aires, porque los Franz Ferdinand trabajan todo el tiempo. Eso sí, me llamó la atención que la gente joven con la que conversé tiene mucho optimismo, como si sintiera que puede salir adelante. Y no es algo que un europeo pudiera imaginar, teniendo en cuenta la historia reciente del país. Me gustaría volver para ver más. Ojalá que la próxima vez sea como DJ. ■

ESTOY KONFUNDIDA, PUNK A SU MODO

“Somos las Viudas más histéricas”

Políticamente descocadas, rebeldes y atropelladoras, cantan estribillos tan sutiles como “haceme el orto, por favor”, aunque aseguran que no se trata de “pendejadas”. Las produce Mosky, de Las Manos de Filippi.

POR MARIO YANNOULAS

Miércoles a la medianoche en Balvanera. Cuatro chicas con instrumentos traspasan una puerta enrejada y abandonan su sala de ensayo, un recinto de estirpe punk tanto por sus habitués como por el decorado. Sonidos crudos, cero blancura, mucho graffiti y algunos muebles desvencijados. A pocos metros, la desolada avenida Independencia impone una pizzería donde, luego de la siempre trabajosa elección de las empanadas y con algunas cervezas sobre la mesa se inaugura oficialmente la charla del **NO** con las cuatro integrantes de Estoy Konfundida. Primera particularidad: son todas mujeres; segunda: de las cuatro, tres cantan. Canciones en tempo rabioso de no más de tres minutos, finales y riffs a lo 2 Minutos, líricas directas y alguna que otra reminiscencia de Viudas e Hijas en lo vocal que no dudan en admitir: “Somos las Viudas del 2006, pero más histéricas”, bromean.

La pregunta acerca del género desata una polémica. “En general hacemos rock, aunque nos suelen catalogar de punk”, define Anita (bajo y voz), y Soledad (guitarra y voz) coincide. Luciana (también guitarra y voz) se recuesta con ganas sobre el respaldo de la silla y rezonga. “No hacemos sólo eso, somos variadas y cada una tiene sus influencias”, dispara. María (batería) la contradice. “No tiene nada de malo decir que la base es punk, lo distinto es que hay tres chicas que cantan y hacen vocecitas raras con mucha melodía”, aclara. La conclusión, aún sin consenso absoluto, es ésa. Hacen punk a su manera.

Con la misma intensidad con la que discuten van para adelante con el proyecto. Ensayan tres veces por semana y evitan la formación de una líder para eludir los roces. “La regla número uno es que no haya competencia, sobre todo porque somos mujeres”, proclaman. Todas tocaban en bandas mixtas y se conocieron compartiendo escenarios. No se juntaron por odio al hombre ni nada parecido, “al contrario, queremos hombres, y muchos”, ríen con su marcada propensión a la broma. Al tiempo, ese experimento soft se convirtió en el proyecto más importante de sus vidas.

Tratan de no transar con las mañas del circuito que no las convencen y prefieren presentarse en lugares públicos. “Tienen que dejar de perseguir al rock, ponen exigencias imposibles de cumplir y así cierran los únicos lugares under que quedan”, se queja Anita. Llegan las empanadas y con ellas las confusiones entre gustos y repulgues. La radio chilla todos sus hits mientras la mujer del mostrador mira con desdén en una realidad paralela.

Cuentan las EK que en sus travesuras por parques y lugares públicos cosecharon algunos adeptos. “La gente pasa por ahí, ve a cuatro chicas tocando y le llama la atención”, comenta María. Sorprendidas por el enganche que logran con los adolescentes, algunas empezaron a pensar que era necesario transmitir un mensaje distinto. “Me hinché las bolas de escribirle tantas canciones al amor, ahora tengo ganas de transmitir un mensaje de frescura, entretenimiento y diversión”, explica Luciana. María se pregunta si pasa eso en la banda, si realmente hay algún mensaje. Las demás le perjuran que sí.

En las letras aún predomina el amor, las relaciones infructuosas o los proyectos primaverales. Alusiones al escabio o el espíritu rebelde no faltan y mensajes claros, tampoco: “¡Haceme el orto, por favor!”, desesperan a coro en *No me enloquezcas*, uno de los cortes de su primer disco, que está en proceso de masterización, que saldrá por la Unión de Músicos Independientes (UMI) y que aún no tiene nombre.



CECILIA SALAS

Será el sucesor del demo **Buscando a demo**, grabado en junio del 2004 bajo la “producción anarquística” de Mosky, guitarrista de Las Manos de Filippi. “A los chicos los conocemos hace mucho del Salón Pueyrredón; una vez nos invitaron a abrir un show en Cemento”, recuerda Soledad.En casi tres años de EK, las damas se guardaron algunas experiencias raras. Pasaron parte del verano en Gesell, en un cuarto medio infecto y desangelado, sin puerta en el baño y un cielorraso con boquetes. “Nos vio mucha gente allá, lo importante es que nos conozcan, estamos en una etapa de difusión de la banda. Fuimos porque hay más jóvenes y posibilidades para las bandas que no son grossas”, explica Soledad. Otra vuelta terminaron en un club de motoqueros, “Los jinetes del asfalto”, un lugar parecido a la locación de *Del crepúsculo al amanecer*, la película de Robert Rodríguez, pero sin vampiros. “Son una verdadera comunidad, y este año vamos a volver para el aniversario, que es el 13 de mayo”, anticipan.

Ya sin empanadas ni cerveza sobre la mesa, Luciana cierra el asunto: “Somos cuatro damiselas, cada una con su historia, sus influencias y su propia edad, pero unidas por la música dinámica y efectiva. Este no es un proyecto de pendejas”.

Estoy Konfundida se presenta el viernes 21 antes del show de Francisco Bochatón en La Trastienda, Balcarce 460, desde las 23, y el domingo 23 en Parque Lezama desde las 14.30.

Q’ACELGA, PURO ROCANROL

“No hay lugar para machistas ni feministas”

Sacaron un segundo disco (Patear juntos), fueron soporte de La Renga y ya tienen planes para el futuro: dicen que alguna vez pondrán un “geriátrico rockero”.

POR JULIA GONZALEZ

Patear juntos es el nombre del segundo y flamante disco de Q’Acelga. Una musculosa negra bien femenina es el packaging que abriga la caja del CD. Valentina Concetti (guitarra y voz); Paula Sputz (bajo) y Silvina Cendon (batería) hacen esencialmente rock and roll, pero con las influencias musicales que trae cada una, desde Janis Joplin hasta Nirvana, en busca de un sonido más grunge o alternativo. “No me imagino una vida sin rocanrol”, dice Valentina. A veces piensa: “¿No me pondré vieja?”, pero cree que el rock and roll la mantiene joven. Ellas fantasean con que van a poner un geriátrico rockero con distintos pabellones, uno donde los viejos toquen, otro para los que usan pastillas peligrosas. Lo tienen todo pensado para cuando llegue el momento. En sus canciones se cuela algo de humor y la búsqueda de igualdad con el hombre. “El disco se llama **Patear juntos** para hacernos la gamba entre todos y conseguir esos sueños que tenemos. Hoy en día me parece que ya no hay lugar ni para ser machista, ni feminista”, dice Silvina.

Las chicas rondan los 30 años y los superan, rasgo que queda explícito en la letra de *Muchacha argentina*, que es bastante autobiográfica. “Dos amigas se juntan a tomar un vinito y a charlar. La primera es madre de tres pibes, no tiene tiempo para ella y quiere irse a una isla. Y la segunda le cuenta que está sola, que le encantaría tener hijos, pero se levanta el domingo toda despeinada y le dice ‘hola’ al espejo porque no tiene a quien saludar. Hasta que desde la bronca grita: ‘¡Voy a hacer la gran Madonna, voy a tener un pibe sola!’, como que nunca nos alcanza con lo que tenemos”, dice Valentina.

Q’Acelga llegó a tocar con La Renga en Vélez. “¿Le decimos cómo llegamos?”, se miran y acceden. Cuentan con un apoyo personalizado, ya que Silvina se casó hace 9 años con el Tete, bajista de la banda de Mataderos, pero reconoce que al principio tenía una negación porque sentía que sus compañeras estaban mal por tener esa presión. “Yo viví todo esto de la autogestión de La Renga y cómo la pelearon y es adonde me interesa ir. Me asustaba un poco el tema de que ellos nos apadrinaran, pero no, ellos nos apoyan como a un montón de otras bandas. Tratamos de que sea justo, y no porque estoy con el Tete toco más veces que otras bandas. Para mí es un orgullo, pero no quiero que ellos queden pegados con nosotras”, explica Silvina y agregan que tienen que hacer su propio camino porque la imagen de La Renga puede terminar anulándolas: “Somos algo muy chiquitito al lado de una cosa tan grandota”, dice Valentina.

Con Courtney Love, PJ Harvey o María Gabriela Epumer como referentes mujeriles, señalan que es necesario que los hombres también se banquen que las minas hagan música porque generalmente “vienen, te miran con una cara que no sabés si les gusta o si te quieren tirar un tomatazo. Después se copan, pero ya te prejuzgaron. No se relajan”, dice Valentina. Un comentario común que tienen que escuchar de bocas masculinas es “no tocás como mina, tocás como un chabón”.

–¿Y cómo es tocar como mina?

–Suavecito, como una boluda, no decir nada, no tener power o soltura, supongo. Estar más preocupadas por los tacos que por el instrumento. Y tocamos en zapatillas. Pero tal vez esperan que una esté acomodándose el pelo o maquillándose.

Las chicas cuestionan el papel de la mujer



CECILIA SALAS

desde el lugar que ocupan en la sociedad, pero también se hacen cargo de que alimentan esas presiones: “Está la estupidez corporal que nos imponen porque, aparte de todo lo que hacés, tenés que ser una yegua”, dice Paula. “También es culpa nuestra porque somos las boludas que nos matamos comiendo lechuguita.” Pero el tema es algo más profundo y es el de pertenecer a una sociedad que le da valor a lo estético. “Y lo de adentro, cagate”, dice Paula. “Si sos un hijo de puta, un chorro y por tu culpa mueren 2500 pibes, pero tenés un traje hermoso y estás en la puerta del restorán, entrás. Creo que tiene que haber un quiebre en esta sociedad.” Coinciden en que ahora corre la ley del consumo continuo e inconsciente, además de la falta de estudios para ser fácilmente engañados por los gobiernos de turno. “Está bien que votamos a gente para que sea responsable, pero si no responde, tenemos que empezar a mirarnos un poco a nosotros y tirar todos para el mismo lado”, finaliza Silvina.

Q’Acelga, como otras tantas bandas, este año estará tocando principalmente en provincia, “porque está todo mal en Capital. No hay lugares habilitados y los que lo están se abusan de su presencia, de nuestra desolación y te cobran fortunas impagables”, dice Paula y pone énfasis en que no hay una movida sensata en el rock. “Al gobierno de la Ciudad le importa un carajo todo lo que tenga que ver con la juventud porque Cromañón no es casualidad. Le preocupa la Recoleta o Barrio Norte y no los pibes que se murieron en el boliche de Once. Si nos podemos matar entre nosotros, apuñalados, asfixiados, borrachos, o mal drogados, mejor. Porque en definitiva lo que uno absorbe es que no hay una política de cuidado hacia la gente.” Las chicas son frontales y realistas: “Si no ponen plata en un hospital, ¿qué vamos a pretender para nuestra cultura rock?”.

** Q’Acelga toca el sábado 13 de mayo en Hipólito Yrigoyen 2148, Lanús Oeste, invitadas por Ricas Rocas.*

ESTOY KONFUNDIDA, PUNK A SU MODO

“Somos las Viudas más histéricas”

Políticamente descocadas, rebeldes y atropelladoras, cantan estribillos tan sutiles como “haceme el orto, por favor”, aunque aseguran que no se trata de “pendejadas”. Las produce Mosky, de Las Manos de Filippi.

POR MARIO YANNOULAS

● Miércoles a la medianoche en Balvanera. Cuatro chicas con instrumentos traspasan una puerta enrejada y abandonan su sala de ensayo, un recinto de estirpe punk tanto por sus habitués como por el decorado. Sonidos crudos, cero blancura, mucho graffiti y algunos muebles desvencijados. A pocos metros, la desolada avenida Independencia impone una pizzería donde, luego de la siempre trabajosa elección de las empanadas y con algunas cervezas sobre la mesa se inaugura oficialmente la charla del **NO** con las cuatro integrantes de Estoy Konfundida. Primera particularidad: son todas mujeres; segunda: de las cuatro, tres cantan. Canciones en tempo rabioso de no más de tres minutos, finales y riffs a lo 2 Minutos, líricas directas y alguna que otra reminiscencia de Viudas e Hijas en lo vocal que no dudan en admitir: “Somos las Viudas del 2006, pero más histéricas”, bromean.

La pregunta acerca del género desata una polémica. “En general hacemos rock, aunque nos suelen catalogar de punk”, define Anita (bajo y


CECILIA SALAS

voz), y Soledad (guitarra y voz) coincide. Luciana (también guitarra y voz) se recuesta con ganas sobre el respaldo de la silla y rezonga. “No hacemos sólo eso, somos variadas y cada una tiene sus influencias”, dispara. María (batería) la contradice. “No tiene nada de malo decir que la base es punk, lo distinto es que hay tres chicas que cantan y hacen vocecitas raras con mucha melodía”, aclara. La conclusión, aún sin consenso absoluto, es ésa. Hacen punk a su manera.

Con la misma intensidad con la que discuten van para adelante con el proyecto. Ensayan tres veces por semana y evitan la formación de una líder para eludir los roces. “La regla número uno es que no haya competencia, sobre todo porque somos mujeres”, proclaman. Todas tocaban en bandas mixtas y se conocieron compartiendo escenarios. No se juntaron por odio al hombre ni nada parecido, “al contrario, queremos hombres, y muchos”, ríen con su marcada propensión a la broma. Al tiempo, ese experimento soft se convirtió en el proyecto más importante de sus vidas.

Tratan de no transar con las mañas del circuito que no las convencen y prefieren presentarse en lugares públicos. “Tienen que dejar de perseguir al rock, ponen exigencias imposibles de cumplir y así cierran los únicos lugares under que quedan”, se queja Anita. Llegan las empanadas y con ellas las confusiones entre gustos y repulgues. La radio chilla todos sus hits mientras la mujer del mostrador mira con desdén en una realidad paralela.

Cuentan las EK que en sus travesuras por parques y lugares públicos cosecharon algunos adeptos. “La gente pasa por ahí, ve a cuatro chicas tocando y le llama la atención”, comenta María. Sorprendidas por el enganche que logran con los adolescentes, algunas empezaron a pensar que era necesario transmitir un mensaje distinto. “Me hinché las bolas de escribirle tantas canciones al amor, ahora tengo ganas de transmitir un mensaje de frescura, entretenimiento y diversión”, explica Luciana. María se pregunta si pasa eso en la banda, si realmente hay algún mensaje. Las demás le perjuran que sí.

En las letras aún predomina el amor, las relaciones infructuosas o los proyectos primaverales. Alusiones al escabio o el espíritu rebelde no faltan y mensajes claros, tampoco: “¡Haceme el orto, por favor!”, desesperan a coro en *No me enloquezcas*, uno de los cortes de su primer disco, que está en proceso de masterización, que saldrá por la Unión de Músicos Independientes (UMI) y que aún no tiene nombre. Será el sucesor del demo **Buscando a demo**, grabado en junio del 2004 bajo la “producción anarquística” de Mosky, guitarrista de Las Manos de Filippi. “A los chicos los conocemos hace mucho del Salón Pueyrredón; una vez nos invitaron a abrir un show en Cemento”, recuerda Soledad.En casi tres años de EK, las damas se guardaron algunas experiencias raras. Pasaron parte del verano en Gesell, en un cuarto medio infecto y desangelado, sin puerta en el baño y un cielorraso con boquetes. “Nos vio mucha gente allá, lo importante es que nos conozcan, estamos en una etapa de difusión de la banda. Fuimos porque hay más jóvenes y posibilidades para las bandas que no son grossas”, explica Soledad. Otra vuelta terminaron en un club de motoqueros, “Los jinetes del asfalto”, un lugar parecido a la locación de *Del crepúsculo al amanecer*, la película de Robert Rodríguez, pero sin vampiros. “Son una verdadera comunidad, y este año vamos a volver para el aniversario, que es el 13 de mayo”, anticipan.

Ya sin empanadas ni cerveza sobre la mesa, Luciana cierra el asunto: “Somos cuatro damiselas, cada una con su historia, sus influencias y su propia edad, pero unidas por la música dinámica y efectiva. Este no es un proyecto de pendejas”.

Estoy Konfundida se presenta el viernes 21 antes del show de Francisco Bochatón en La Trastienda, Balcarce 460, desde las 23, y el domingo 23 en Parque Lezama desde las 14.30.

Q’ACELGA, PURO ROCANROL

“No hay lugar para machistas ni feministas”

Sacaron un segundo disco (**Patear juntos**), fueron soporte de La Renga y ya tienen planes para el futuro: dicen que alguna vez pondrán un “geriátrico rockero”.

POR JULIA GONZALEZ

● **Patear juntos** es el nombre del segundo y flamante disco de Q’Acelga. Una musculosa negra bien femenina es el packaging que abriga la caja del CD. Valentina Concetti (guitarra y voz); Paula Sputz (bajo) y Silvina Cendon (batería) hacen esencialmente rock and roll, pero con las influencias musicales que trae cada una, desde Janis Joplin hasta Nirvana, en busca de un sonido más grunge o alternativo. “No me imagino una vida sin rocanrol”, dice Valentina. A veces piensa: “¿No me pondré vieja?”, pero cree que el rock and roll la mantiene joven. Ellas fantasean con que van a poner un geriátrico rockero con distintos pabellones, uno donde los viejos toquen, otro para los que usan pastillas peligrosas. Lo tienen todo pensado para cuando llegue el momento. En sus canciones se cuela algo de humor y la búsqueda de igualdad con el hombre. “El disco se llama **Patear juntos** para hacernos la gamba entre todos y conseguir esos sueños que tenemos. Hoy en día me parece que ya no hay lugar ni para ser machista, ni feminista”, dice Silvina.

Las chicas rondan los 30 años y los superan, rasgo que queda explícito en la letra de *Muchacha argentina*, que es bastante autobiográfica. “Dos amigas se juntan a tomar un vinito y a charlar. La primera es madre de tres pibes, no tiene tiempo para ella y quiere irse a una isla. Y la segunda le cuenta que está sola, que le encantaría tener hijos, pero se levanta el domingo toda despeinada y le dice ‘hola’ al espejo porque no tiene a quien saludar. Hasta que desde la bronca grita: ‘¡Voy a hacer la gran Madonna, voy a tener un pibe sola!’, como que nunca nos alcanza con lo que tenemos”, dice Valentina.

Q’Acelga llegó a tocar con La Renga en Vélez. “¿Le decimos cómo llegamos?”, se miran y acceden. Cuentan con un apoyo personalizado, ya que Silvina se casó hace 9 años con el Tete, bajista de la banda de Mataderos, pero reconoce que al principio tenía una negación porque sentía que sus compañeras estaban mal por tener esa presión. “Yo viví todo esto de la autogestión de La Renga y cómo la pelearon y es adonde me interesa ir. Me asustaba un poco el tema de que ellos nos apadrinaran, pero no, ellos nos apoyan como a un montón de otras bandas. Tratamos de que sea justo, y no porque estoy con el Tete toco más veces que otras bandas. Para mí es un orgullo, pero no quiero que ellos queden pegados con nosotras”, explica Silvina y agregan que tienen que hacer su propio camino porque la imagen de La Renga puede terminar anulándolas: “Somos algo muy chiquitito al lado de una cosa tan grandota”, dice Valentina.

Con Courtney Love, PJ Harvey o María Gabriela Epumer como referentes mujeriles, señalan que es necesario que los hombres también se banquen que las minas hagan música porque generalmente “vienen, te miran con una cara que no sabés si les gusta o si te quieren tirar un tomatazo. Después se copan, pero ya te prejuzgaron. No se relajan”, dice Valentina. Un comentario común que tienen que escuchar de bocas masculinas es “no tocás como mina, tocás como un chabón”.

–¿Y cómo es tocar como mina?

–Suavecito, como una boluda, no decir nada, no tener power o soltura, supongo. Estar más preocupadas por los tacos que por el instrumento. Y tocamos en zapatillas. Pero tal vez esperan que una esté acomodándose el pelo o maquillándose.

Las chicas cuestionan el papel de la mujer


CECILIA SALAS

desde el lugar que ocupan en la sociedad, pero también se hacen cargo de que alimentan esas presiones: “Está la estupidez corporal que nos imponen porque, aparte de todo lo que hacés, tenés que ser una yegua”, dice Paula. “También es culpa nuestra porque somos las boludas que nos matamos comiendo lechuguita.” Pero el tema es algo más profundo y es el de pertenecer a una sociedad que le da valor a lo estético. “Y lo de adentro, cagate”, dice Paula. “Si sos un hijo de puta, un chorro y por tu culpa mueren 2500 pibes, pero tenés un traje hermoso y estás en la puerta del restorán, entrás. Creo que tiene que haber un quiebre en esta sociedad.” Coinciden en que ahora corre la ley del consumo continuo e inconsciente, además de la falta de estudios para ser fácilmente engañados por los gobiernos de turno. “Está bien que votamos a gente para que sea responsable, pero si no responde, tenemos que empezar a mirarnos un poco a nosotros y tirar todos para el mismo lado”, finaliza Silvina.

Q’Acelga, como otras tantas bandas, este año estará tocando principalmente en provincia, “porque está todo mal en Capital. No hay lugares habilitados y los que lo están se abusan de su presencia, de nuestra desolación y te cobran fortunas impagables”, dice Paula y pone énfasis en que no hay una movida sensata en el rock. “Al gobierno de la Ciudad le importa un carajo todo lo que tenga que ver con la juventud porque Cromañón no es casualidad. Le preocupa la Recoleta o Barrio Norte y no los pibes que se murieron en el boliche de Once. Si nos podemos matar entre nosotros, apuñalados, asfixiados, borrachos, o mal drogados, mejor. Porque en definitiva lo que uno absorbe es que no hay una política de cuidado hacia la gente.” Las chicas son frontales y realistas: “Si no ponen plata en un hospital, ¿qué vamos a pretender para nuestra cultura rock?”.

** Q’Acelga toca el sábado 13 de mayo en Hipólito Yrigoyen 2148, Lanús Oeste, invitadas por Ricas Rocas.*

MUJERCITAS TERROR, BANDA PUNK

“Está bueno atormentar a los chicos”

Son amantes de objetos de terror (plantas carnívoras a pilas, arañas de plástico). Hace cinco años que están juntos, aunque todavía no grabaron.

POR J. G.

● “Yo me voy a servir más *petróleo*. ¿No querés tomar nada?”, pregunta la flaquísima y rubia Daniela Zahra, bajista y voz de la banda punk Mujercitas Terror, que espera la respuesta con una taza en la mano en la cocina de su casa en San Cristóbal. “Somos adictos al café y al cigarrillo.” Está bien, Mujercitas no es exactamente una banda “de” mujeres (dos de sus tres integrantes son hombres), pero de algún modo Daniela es la gran mentora del proyecto. Marcelo Moreyra, guitarra, voz y composición, aguarda sentado a que su taza se renueve de eso que ellos llaman petróleo mientras fuma y comenta que de tanto tomar café le salieron llagas en la lengua y ahora no toma tanto. Su figura desgarbada y su pelo crespo recuerdan a un joven Tim Burton. Federico Losa, el baterista, llega más tarde desde San Fernando, elige el perfil bajo y pide cerveza para la merienda.

–¿Por qué “Terror”?

Marcelo: –Coincidimos un montón en las cosas de terror. Es algo natural, más que nada por la vida que llevó cada uno. No es terror ligado a las estructuras básicas del género sino que es como estar atormentado, pero también tiene que ver con madres perversas, hijos perversos *(se ríe)*. Está bueno atormentar a los chicos, como Horacio Quiroga, que los mandaba a la selva para que sobrevivan solos. Yo tenía cuatro hermanas y mi abuela estaba metida en el tema de ellas, yo estaba descartado, entonces es raro ese ambiente y cuando sos chico no te queda otra que depender, tenés que vivir en una especie de campo de concentración de tu familia.

Además de Mujercitas, Daniela y Marcelo tocan en Envidia –también banda punk– y paralelamente grabaron en casetes y CDs sueltos **Música para bebés no deseados**, que es una obra instrumental compuesta por piano, nada que ver



CECILIA SALAS

con el rock. Cuentan que antes no tenía mucho sentido grabar, pero que ahora la gente les pide el disco. “Ya conocen todos los temas”, cuenta Marcelo. “Vamos a poner algunos nuevos, otros los sacamos. Y después muchas expectativas no podés tener porque al final no te salen las cosas como vos pensabas y te sentís un fracasado.”

Marcelo tiene 28 años, pero Daniela reconoce que la abruma el paso del tiempo, “aunque la música te da un poco de juventud”, y Federico tiene 26, “a los 27 muero”, dice aludiendo a la edad en la que se fueron algunos de los próceres del rock (Kurt Cobain, Janis Joplin, Jim Morrison, Jimi Hendrix, entre otros). Hace cinco años que están juntos con algunos cambios en su formación. Su música está influenciada por el rockabilly y es algo dark, ellos la definen como punk oscuro. Todavía no grabaron un disco porque no les gusta *tocar por separado*; “estás como medio frío”, fundamenta Marcelo y Daniela completa la frase: “Sí, no resultamos separados”. Daniela habla por Marcelo y viceversa usando continuamente un “nosotros inclusivo”. Se superponen, uno comienza una frase y el otro la termina. Parecen un complemento obligado: “Ojalá que no pase, pero si Federico no puede tocar más, tenemos la máquina de ritmos. Es que después de tantas vueltas, dijimos: ‘No podemos depender de nada ni de nadie’, porque nosotros dos queremos ser la banda siempre, es lo más importante. Estamos preparados para lo que pase”, dice la bajista.

Se llaman Mujercitas en honor al primer cuadro que hizo Daniela cuando estudiaba en la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano. El famoso objeto muestra una especie de multitud cadavérica con bello púbico que viene marchando como zombi autista. Daniela estudió unos años en la escuela hasta que quedó libre por faltas y los profesores no quisieron reincorporarla. “Quedé libre porque tenía problemas –cuenta, sin decir cuáles–, y los profesores tenían que firmar si me reincorporaban o no. La verdad es que me re-cagaron porque me interesaba.” Marcelo apunta que los profesores fueron perversos y discriminatorios. El cuadro de Daniela será la tapa del disco que están por grabar.

A “los” Mujercitas les gustan los objetos de terror: sobre la mesa hay una planta carnívora a pilas que se mueve con el sonido, ellos le leen cuentos de terror y la planta reacciona. Y en el piso descansa una araña negra queantes se movía y encendía luces rojas en sus ojos, de a poco se está muriendo. Una vez habían hecho dos muñecos en tamaño natural con una base de alambre que los acompañaban en el escenario mientras tocaban y los llamaron Odio y Adiós. La gracia que encontraron en los nombres es que juntos formaban “odio a Dios”. Los tuvieron abandonados un tiempo hasta que sus madres se los tiraron a la calle y desde ese momento fantasean con que se los van a encontrar desolados y perdidos por la ciudad.

Dejan de jugar con los muñecos, entonces, asumen una postura madura y reaccionan con el presente del rock: “Que liberen a Omar Chabán”, dice Daniela y cierra Marcelo: “Lo que pasó con él fue de terror. Que Callejeros pueda seguir tocando y Chabán salga libre. No fue premeditado, fue una tragedia, las cosas siempre se hicieron así. No estaba previsto que la gente tenga una actitud *tan cabeza*, me parece que ni en la cumbia se comportan así”. Ya no se ríen. Daniela pone la cafetera en el fuego y vuelve a ofrecer petróleo, que será su tercera taza de la tarde.

Mujercitas Terror toca recién el 7 de agosto en Club X, Fitz Roy 1519. A las 22.

NO LO SOPORTO, OSCURIDAD ALTERNATIVA

“No nos reprimimos”

Tocan desde que tenían 14 años (llegaron a los 20), cantan sobre hombres y reflexionan sobre la confusión (“No sé si romper las vidrieras o comprarme mil vestidos”). Spinetta y Cerati hablan de ellas cuando pueden.

POR ROQUE CASCIERO

● “No teníamos la intención de formar una banda de chicas”, se desmarcan de entrada las hermanas Naila (voz y guitarra) y Lucía (batería) Borensztein. Y cuentan que, como tenían una amiga bajista, surgió No Lo Soporto; cuando la amiga se fue, entonces buscaron reemplazante femenina. “Queríamos seguir con la misma onda”, dicen. Llegó Lara Pedrosa y la banda se consolidó, al punto de que el año pasado publicó su primer y epónimo álbum. Allí, las tres damas destilan con personalidad un cúmulo de influencias (“todas las bandas que escuchamos en nuestras vidas al mismo tiempo”) entre las que se distinguen las oscuridades alternativas de PJ Harvey y Smashing Pumpkins, las melodías intrincadas de Luis Alberto Spinetta, y la dinámica *quiet-loud* que Nirvana y Radiohead aprendieron de los Pixies. “Hay una variedad de estilos que está buena, porque tenemos la amplitud como para hacer cualquier clase de temas. No nos reprimimos por seguir un estilo ya planeado”, sentencia Lucía.

Las letras que las hermanas firmaron por separado tienen la adolescencia marcada a fuego, tanto en la confusión existencial de *No sé* (“no sé si romper las vidrieras o comprarme mil vestidos”) como en la búsqueda de un lugar en el mundo de *Insignificante* (“hoy me puse a pensar qué ocurriría si muero/ no cambiaría nada/todo seguiría igual”) o *Theory* (“todo el tiempo me encuentro haciendo una teoría propia/ a veces dudo de que coincida con quien soy en realidad”). Pero ahora que las tres pasaron los 20, ya no se sienten tan identificadas con aquellos versos que cantaban a los 14. “Siento que nunca podría reproducir cosas como *Insignificante* o *Si tenemos imaginación*, fueron composiciones del momento”, afirma Naila. “Lo que sucedió es que quisimos plasmar las canciones de la forma que eran en ese momento y mostrarlas así, pero ahora ya estamos grabando demos para el próximo álbum.”

Lucía, que escribió *Insignificante*, confirma que al momento de grabarla ya la sentían fuera de tiempo. Un problema, porque es de las que más gustan. De hecho, fue la que atrajo la atención de Gustavo Cerati, quien siempre las elogia públicamente. “Para nosotras tiene mucho valor y nos impulsa, lo mismo que el hecho de que Spinetta nos prestara atención”, asegura la cantante. Lara se apura en aclarar los tantos: “Alguna gente lo ve como una especie de acomodo, pero la verdad es que no hay nada de eso. Nos cayó del cielo, el interés de ellos es genuino”. Lucía cita el “caradurismo” que las tres tuvieron para llevarle una copia de su disco a esos artistas: “No sé si les atrae el tema de que seamos tres chicas o las letras, pero algo les llama la atención. En este momento de la carrera, nos sirve muchísimo que ellos nos mencionen, porque quizás hay gente que se compra nuestro disco sólo por eso. Pero también nos pasa que nos hacen una nota y en diez líneas ponen treinta y siete nombres de supuestos padrinos”. Y la bajista completa entre risas: “¡Nosotras también queremos existir! A veces, en las notas que nos hacen lo único que falta es el nombre de un político”.

Pero si las tres damas no se habían planteado inicialmente armar una banda “de chicas”, ahora se definen como un trío de rock femenino. “Supongo que existe una forma femenina de hacer rock, una sensibilidad diferente”, balbucea Naila, la más tímida de las tres. Su hermana asegura que muchos confunden el nombre de la banda con un ataque al universo masculino. Y entonces Lara se planta: “No es una ideología que venimos a traer. Lo femenino existe. Si una mujer hace algo, va a tener un dejo de feminidad. Puede ser que se manifieste en cierta dulzura o delicadeza,


NORA LEZANO

pero también está la garra y la energía que tal vez no se asocia con lo femenino, aunque debería hacerse. Hay una energía femenina. Pero a veces nos preguntan acerca de eso como si tuviéramos un motivo especial, o como si ser mujeres representara algo nuevo. Somos mujeres, ¡no nos queda otra!”. De todos modos, comprenden la sorpresa de los varoncitos cuando las ven sonando con *power*. “Es una cuestión cultural”, afirma Lucía, futura psicóloga. “La mujer siempre estuvo como en un lugar más tapado oreprimido, y ahora tiene más posibilidades de expresión. Por eso cada vez hay más chicas tocando rock. A muchas que se nos acercan se les nota que les encantaría estar sobre el escenario. Y si ven que otra lo está haciendo, piensan: ‘¿Por qué no?’”

No Lo Soporto presenta el clip de No sé en Hard Rock Café, Av. Pueyrredón 2501. A las 22.30.

MUJERCITAS TERROR, BANDA PUNK

“Está bueno atormentar a los chicos”

Son amantes de objetos de terror (plantas carnívoras a pilas, arañas de plástico). Hace cinco años que están juntos, aunque todavía no grabaron.

POR J. G.

“Yo me voy a servir más *petróleo*. ¿No querés tomar nada?”, pregunta la flaquísima y rubia Daniela Zahra, bajista y voz de la banda punk Mujercitas Terror, que espera la respuesta con una taza en la mano en la cocina de su casa en San Cristóbal. “Somos adictos al café y al cigarrillo.” Está bien, Mujercitas no es exactamente una banda “de” mujeres (dos de sus tres integrantes son hombres), pero de algún modo Daniela es la gran mentora del proyecto. Marcelo Moreyra, guitarra, voz y composición, aguarda sentado a que su taza se renueve de eso que ellos llaman petróleo mientras fuma y comenta que de tanto tomar café le salieron llagas en la lengua y ahora no toma tanto. Su figura desgarbada y su pelo crespo recuerdan a un joven Tim Burton. Federico Losa, el baterista, llega más tarde desde San Fernando, elige el perfil bajo y pide cerveza para la merienda.

–¿Por qué “Terror”?

Marcelo: –Coincidimos un montón en las cosas de terror. Es algo natural, más que nada por la vida que llevó cada uno. No es terror ligado a las estructuras básicas del género sino que es como estar atormentado, pero también tiene que ver con madres perversas, hijos perversos *(se ríe)*. Está bueno atormentar a los chicos, como Horacio Quiroga, que los mandaba a la selva para que sobrevivan solos. Yo tenía cuatro hermanas y mi abuela estaba metida en el tema de ellas, yo estaba descartado, entonces es raro ese ambiente y cuando sos chico no te queda otra que depender, tenés que vivir en una especie de campo de concentración de tu familia.

Además de Mujercitas, Daniela y Marcelo tocan en Envidia –también banda punk– y paralelamente grabaron en casetes y CDs sueltos **Música para bebés no deseados**, que es una obra instrumental compuesta por piano, nada que ver



CECILIA SALAS

con el rock. Cuentan que antes no tenía mucho sentido grabar, pero que ahora la gente les pide el disco. “Ya conocen todos los temas”, cuenta Marcelo. “Vamos a poner algunos nuevos, otros los sacamos. Y después muchas expectativas no podés tener porque al final no te salen las cosas como vos pensabas y te sentís un fracasado.”

Marcelo tiene 28 años, pero Daniela reconoce que la abruma el paso del tiempo, “aunque la música te da un poco de juventud”, y Federico tiene 26, “a los 27 muero”, dice aludiendo a la edad en la que se fueron algunos de los próceres del rock (Kurt Cobain, Janis Joplin, Jim Morrison, Jimi Hendrix, entre otros). Hace cinco años que están juntos con algunos cambios en su formación. Su música está influenciada por el rockabilly y es algo dark, ellos la definen como punk oscuro. Todavía no grabaron un disco porque no les gusta *tocar por separado*; “estás como medio frío”, fundamenta Marcelo y Daniela completa la frase: “Sí, no resultamos separados”. Daniela habla por Marcelo y viceversa usando continuamente un “nosotros inclusivo”. Se superponen, uno comienza una frase y el otro la termina. Parecen un complemento obligado: “Ojalá que no pase, pero si Federico no puede tocar más, tenemos la máquina de ritmos. Es que después de tantas vueltas, dijimos: ‘No podemos depender de nada ni de nadie’, porque nosotros dos queremos ser la banda siempre, es lo más importante. Estamos preparados para lo que pase”, dice la bajista.

Se llaman Mujercitas en honor al primer cuadro que hizo Daniela cuando estudiaba en la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano. El famoso objeto muestra una especie de multitud cadavérica con bello púbico que viene marchando como zombi autista. Daniela estudió unos años en la escuela hasta que quedó libre por faltas y los profesores no quisieron reincorporarla. “Quedé libre porque tenía problemas –cuenta, sin decir cuáles–, y los profesores tenían que firmar si me reincorporaban o no. La verdad es que me re-cagaron porque me interesaba.” Marcelo apunta que los profesores fueron perversos y discriminatorios. El cuadro de Daniela será la tapa del disco que están por grabar.

A “los” Mujercitas les gustan los objetos de terror: sobre la mesa hay una planta carnívora a pilas que se mueve con el sonido, ellos le leen cuentos de terror y la planta reacciona. Y en el piso descansa una araña negra queantes se movía y encendía luces rojas en sus ojos, de a poco se está muriendo. Una vez habían hecho dos muñecos en tamaño natural con una base de alambre que los acompañaban en el escenario mientras tocaban y los llamaron Odio y Adiós. La gracia que encontraron en los nombres es que juntos formaban “odio a Dios”. Los tuvieron abandonados un tiempo hasta que sus madres se los tiraron a la calle y desde ese momento fantasean con que se los van a encontrar desolados y perdidos por la ciudad.

Dejan de jugar con los muñecos, entonces, asumen una postura madura y reaccionan con el presente del rock: “Que liberen a Omar Chabán”, dice Daniela y cierra Marcelo: “Lo que pasó con él fue de terror. Que Callejeros pueda seguir tocando y Chabán salga libre. No fue premeditado, fue una tragedia, las cosas siempre se hicieron así. No estaba previsto que la gente tenga una actitud *tan cabeza*, me parece que ni en la cumbia se comportan así”. Ya no se ríen. Daniela pone la cafetera en el fuego y vuelve a ofrecer petróleo, que será su tercera taza de la tarde.

Mujercitas Terror toca recién el 7 de agosto en Club X, Fitz Roy 1519. A las 22.

NO LO SOPORTO, OSCURIDAD ALTERNATIVA

“No nos reprimimos”

Tocan desde que tenían 14 años (llegaron a los 20), cantan sobre hombres y reflexionan sobre la confusión (“No sé si romper las vidrieras o comprarme mil vestidos”). Spinetta y Cerati hablan de ellas cuando pueden.

POR ROQUE CASCIERO

“No teníamos la intención de formar una banda de chicas”, se desmarcan de entrada las hermanas Naila (voz y guitarra) y Lucía (batería) Borensztein. Y cuentan que, como tenían una amiga bajista, surgió No Lo Soporto; cuando la amiga se fue, entonces buscaron reemplazante femenina. “Queríamos seguir con la misma onda”, dicen. Llegó Lara Pedrosa y la banda se consolidó, al punto de que el año pasado publicó su primer y epónimo álbum. Allí, las tres damas destilan con personalidad un cúmulo de influencias (“todas las bandas que escuchamos en nuestras vidas al mismo tiempo”) entre las que se distinguen las oscuridades alternativas de PJ Harvey y Smashing Pumpkins, las melodías intrincadas de Luis Alberto Spinetta, y la dinámica *quiet-loud* que Nirvana y Radiohead aprendieron de los Pixies. “Hay una variedad de estilos que está buena, porque tenemos la amplitud como para hacer cualquier clase de temas. No nos reprimimos por seguir un estilo ya planeado”, sentencia Lucía.

Las letras que las hermanas firmaron por separado tienen la adolescencia marcada a fuego, tanto en la confusión existencial de *No sé* (“no sé si romper las vidrieras o comprarme mil vestidos”) como en la búsqueda de un lugar en el mundo de *Insignificante* (“hoy me puse a pensar qué ocurriría si muero/ no cambiaría nada/ todo seguiría igual”) o *Theory* (“todo el tiempo me encuentro haciendo una teoría propia/ a veces dudo de que coincida con quien soy en realidad”). Pero ahora que las tres pasaron los 20, ya no se sienten tan identificadas con aquellos versos que cantaban a los 14. “Siento que nunca podría reproducir cosas como *Insignificante* o *Si tenemos imaginación*, fueron composiciones del momento”, afirma Naila. “Lo que sucedió es que quisimos plasmar las canciones de la forma que eran en ese momento y mostrarlas así, pero ahora ya estamos grabando demos para el próximo álbum.”


NORA LEZANO

Lucía, que escribió *Insignificante*, confirma que al momento de grabarla ya la sentían fuera de tiempo. Un problema, porque es de las que más gustan. De hecho, fue la que atrajo la atención de Gustavo Cerati, quien siempre las elogia públicamente. “Para nosotras tiene mucho valor y nos impulsa, lo mismo que el hecho de que Spinetta nos prestara atención”, asegura la cantante. Lara se apura en aclarar los tantos: “Alguna gente lo ve como una especie de acomodo, pero la verdad es que no hay nada de eso. Nos cayó del cielo, el interés de ellos es genuino”. Lucía cita el “caradurismo” que las tres tuvieron para llevarle una copia de su disco a esos artistas: “No sé si les atrae el tema de que seamos tres chicas o las letras, pero algo les llama la atención. En este momento de la carrera, nos sirve muchísimo que ellos nos mencionen, porque quizás hay gente que se compra nuestro disco sólo por eso. Pero también nos pasa que nos hacen una nota y en diez líneas ponen treinta y siete nombres de supuestos padrinos”. Y la bajista completa entre risas: “¡Nosotras también queremos existir! A veces, en las notas que nos hacen lo único que falta es el nombre de un político”.

Pero si las tres damas no se habían planteado inicialmente armar una banda “de chicas”, ahora se definen como un trío de rock femenino. “Supongo que existe una forma femenina de hacer rock, una sensibilidad diferente”, balbucea Naila, la más tímida de las tres. Su hermana asegura que muchos confunden el nombre de la banda con un ataque al universo masculino. Y entonces Lara se planta: “No es una ideología que venimos a traer. Lo femenino existe. Si una mujer hace algo, va a tener un dejo de feminidad. Puede ser que se manifieste en cierta dulzura o delicadeza, pero también está la garra y la energía que tal vez no se asocia con lo femenino, aunque debería hacerse. Hay una energía femenina. Pero a veces nos preguntan acerca de eso como si tuviéramos un motivo especial, o como si ser mujeres representara algo nuevo. Somos mujeres, ¡no nos queda otra!”. De todos modos, comprenden la sorpresa de los varoncitos cuando las ven sonando con *power*. “Es una cuestión cultural”, afirma Lucía, futura psicóloga. “La mujer siempre estuvo como en un lugar más tapado oreprimido, y ahora tiene más posibilidades de expresión. Por eso cada vez hay más chicas tocando rock. A muchas que se nos acercan se les nota que les encantaría estar sobre el escenario. Y si ven que otra lo está haciendo, piensan: ‘¿Por qué no?’”

No Lo Soporto presenta el clip de No sé en Hard Rock Café, Av. Pueyrredón 2501. A las 22.30.

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*



JUEVES 20

Pequeña Orquesta Reincidentes en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 21.30.

Sergio Pángaro en el Centro Cultural Torcuato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Café de los Maestros en Librería El Ateneo, Santa Fe 1860. A las 19.

Milton en Irónico Bar, Gorriti 4714. A las 21.30.

Pájaro Inflamable en Kimia, Santa Fe 5001. A las 22.

Marianela en el Patio del Zorzal del Shopping Abasto, Agüero y Corrientes. A las 20.30.

Mañana en Maestro Pueblo, Virrey Avilés 2903. A las 21.30.

Sanos Dementes en Wanna, Vicente López 2660, Olavarría. A las 23.

Escalandrum en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Simón y Los Sueños de Anderson en Radio Set, Alicia Moreau de Justo 1130. A las 23.

D-Champions en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23. Gratis.

Salvador Dalí en Saint's Bar, Lavalle 4082. A las 22.

Norma en Gandhi, Corrientes 1743. A las 22.

El Soldado en Aruba Disco, San Juan. A las 23.

Dj Spitfire en Club 69, Niceto Vega 5510. A la 1.

VIERNES 21

La Portuaria (a las 21) y **Francisco Bochatón** (a las 24) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Bob Marley Day 25 Aniversario Tosh Meets Marley en el estadio Luna Park, Corrientes y Bouchard.

No Lo Soporto en el Hard Rock Café, Pueyrredón 2501. A las 22.30.

Andando Descalzo en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata.

Carajo en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 21.

2 Minutos en El Sótano, Mitre 785, Rosario. A las 21.

Brian Storming y Estupendo en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Romina y Los Urbanos en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A la 0.

Lucas Martí y Audiounión en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín.

Papas Ni Pidamos en Speed King, Sarmiento 1679. A las 23.

The Tandooris y The Supersónicos en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 20.

Falsos Profetas en el ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 22.

7iete Culebras en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 22.

Once Tiros en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 22.

The Keruza en Luks!, Perón 2840, Ramos Mejía.

Santiago Vázquez en NoAvestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Ricardo Reches en Viejo Esmoquin, Chile 424. A las 22.

Roxana Amed en el Faena Hotel, Martha Salotti 455.

El Nombre del Padre, En Partes, Destierro, La Sorda y más en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 22.

La Turca en el Teatro La Máscara, Piedras 736.

Orquesta Jabalí en el Centro Cultural Plaza Defensa, Defensa 535. A las 20. Gratis.

Ser y Push Up en Liberarte, Corrientes 1555. A las 24.

Gente Extraña en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 23.

Florencia Ruiz en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. A las 21.

Bandido, Aturdidos, Veo Duendes, Caníbales, Porno, La Sarnosa, Minerva y Clase Z en La Mira Music Stadium, La Plata 1851, Quilmes. A las 18.

Krunai, Ciertas Cosas y Madre en Años Luz en Nicte Bar, Mitre y Del Carril, Paso del Rey. A las 22.

Adrián Mastrocola Trío en Bellísimo, México 802. A las 22.

All The Hats y Niños Enfermos en Speed King, Sarmiento 1679. A las 20.

Katarro Vandálico en Buda Bar, 10 entre 45 y 46, La Plata. A las 22.

Maison Variete en Specie Bar, Mitre 5491, Wilde. A las 23.

Infradisco en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 23.

Los Mojitos y Dr. Poroto en El Salvador 5783.

Brixton en The Road, Niceto Vega 5885.

Marcelo Fabián y Gaby Vex y su banda de Chongos en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa y Guardia Vieja. A las 19.30.

Semilla y La Manzana Cromática Protoplasmática en El Cubo, Zelaya 3053. A las 23.30.

Paisaje con Disco en Musas Resto Bar, Alem 243, Ramos Mejía. A las 23.30. Gratis.

Percobarocho en El Condado, Niceto Vega 5542. A las 23.

Djs Leandro Fresco, Lucas Ferro y Dany Nijensohn en el Lado B de Niceto Club, Humboldt 1356. A las 24.

Dj Nico Rada en Polite, Honduras 5560. A las 22.

Fiesta Déjà Vu en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

Fiesta Santa Mandanga en Arkos, Casares y Sarmiento. A las 24.

SABADO 22

Catupecu Machu con bajistas invitados en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 18.

La Mocosa en El Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 20.

A77aque en Scomb-rock, ruta 8 y 197, José C. Paz. A las 19.

Dread Mar-I e Iluminate en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Botafogo en el ND/Ateneo, Paraguay 918.

Rata Blanca en Banda Norte, Río Cuarto, Córdoba.

Divididos en Darwin Pilar, Panamericana km. 53.5, Pilar. A las 21.30.

Fidel Nadal en La Trastienda Club, Balcarce 460. A la 0.30.

Chala Rasta en Studio Bar, Montes de Oca y Carlos Casares, Castelar. A las 21.

Nonpalidece en Willie Dixon, Suipacha y Güemes, Rosario. A las 21.

Pampa Yakuza en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora.

Séptima Ola en Valentín Pub, Carlos Pellegrini 360, Salazar. A las 23.30.

Gauchos Rabiosos en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 23.30.

Vieja Cepa en el Teatro Luz y Fuerza, Perú 823. A las 21.

Oniro en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 22.

Rey Caníbal en The Road, Niceto Vega 5885. A las 23.

La Condena De Caín (a las 19) y **El Horreo** (a las 24) en La Castorera, Córdoba 6237. A las 20.

Tuhíbrido, Al Palo y Sexta Línea en Chill Out, Rivadavia 24.112, Padua. A las 21.30.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1600. A las 24.

El Vagón y Chevy Rockets en Dub Club, Nazca 1789. A las 21.

Os Druidas en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 20.

Santa Carolina, Clara V y Paula Maffia en Antiguas Lunas, Quesada 1515. A las 22. Gratis.

Rey Lagarto en el Club Inca, Monroe 3922.

The Last en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 20.30.

Sanos Dementes en Bar Q, 9 de julio y España, Tandil. A las 21.

Kultura Popular en El Monarca, Perón 7000, Martín Coronado. A las 23.

Nueva Etica, Fantasio, La Danza y más en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 19.

Sortie, Lotus, Angeles en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 22.

Sangre, Ocaso2012, Aura y La 5ta. Pata en el Anfiteatro Hugo del Carril, Martín Coronado. A las 15.

Buenos Aires Karma en Locomondo, Necochea 23, Ramos Mejía. A las 22.

Humo del Cairo, Camión y Buffalo en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 22.

Keiko en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 22.

Risas Pillas y Matando el Tiempo en Plaza Armada Argentina, San Justo. A las 16. Gratis.

Sonámbulos en Planta Alta, Rivadavia 7609. A la 0.45.

Jorge Torrecillas Cuarteto en el Café del Tiempo, Estados Unidos 523. A las 22.

Sinusoidal en la combinación de las líneas D y B de subte. A las 19. Gratis.

El Rastrillo en el Teatro Leopoldo Marechal, Asconape 85, Moreno. A las 21.30.

Helium en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 24.

Academia Musical Barreda en Oasis, Rivadavia 10856, Liniers. A las 23

Don Burro en La Gaviota Bar, Coronel Suárez y Cerrito, Olavarría.

Barrios Bajos en Street 77, Las Heras, Mendoza. A las 19.

Satch Big Band en el Auditorio de Agronomía, San Martín 4533. A las 18.

Monos en Bolas en el Club La Unión, Independencia 500, Boulogne. A las 22.30.

Bocón Frascino, Engranaje, Culo y Los Duendes del Boss en el Centro Cultural Baldomero Fernández Moreno, Camarones y Chivilcoy. A las 18.

Sebastián Espósito en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A las 21.

Fiesta Jamaican Rebel Nights en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A la 1.

Fiesta Bubamara con **Me Darás Mil Hijos, Balkánica Sounds y Una Cimarrona** en El Teatro Colegiales, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 24.

DOMINGO 23

Destruction, Horcas, Serpentor y Mastifal en El Teatro Colegiales, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

A77aque en Scomb-rock, ruta 8 y 197, José C. Paz. A las 19.

Smitten, Once Tiros y Guillermina en La Minga, Sta. María de Oro 3530, Morón. A las 17. Gratis.

Mex Urtizberea en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 22.30.

Gustavo Lamas en Puma Store, Armenia 1539. A las 18. Gratis.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1600. A las 22.

Gastón Pose en La Peña del Colorado, Güemes 3657. A las 22.

Show 55 y P.U.S. en el Club Rivadavia, Alsina 1835, Luján. A las 17.

Burdeleros y Perros Viejos en Moto Bar, Rivadavia 22.500, Ituzaingó. A las 19.

Alerta Roja, Tuex, Judith y CNNBS en Espacio Verde, Carlos Pellegrini y 9 de Julio, Burzaco. A las 15. Gratis.

Nerdkids en el cicloP, Caetano, 47 entre 10 y 11, la Plata. A las 20.30.

LUNES 24

Orquesta Típica Fernández Fierro en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 22.

Trivio en el Teatro Concert, Corrientes 1218. A las 21.30.

Marcelo Lupis en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23. Gratis.

Néstor Astor y sus Alfileres de Vudú en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1600. A las 24.

MARTES 25

Andrea Alvarez en La Castorera, Córdoba 6237. A las 21.

Divididos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

ANDREA ALVAREZ TOCO CON TODOS

Otra hija de la lágrima

Hace como veinticinco años, Charly García le recomendó que se haga percusionista (“por el machismo reinante”) e hizo de partenaire de García, Soda Stereo, Divididos, A77aque y Carajo, entre muchos otros. Ahora presenta **Dormís?**, su segundo disco.

POR CRISTIAN VITALE

Seis fotos desafiantes. La de la tapa, con tanga guerrera, pelo revueltísimo y tetas al aire. La de la contratapa, lo mismo pero visto de atrás, con el nombre de su segundo disco (**Dormís?**) pintado con lápiz labial en la espalda, justo donde cae el último rulo. Las restantes ilustran la lámina interna. Y para nada sobra echarles un vistazo, aunque Andrea Alvarez intente espantar potenciales larvas masculinas. “Me desnudé porque quise lograr una exposición emotiva. Pregunté si era posible y me dijeron que sí... si me decían que no, hacía otra. La desnudez tiene que ver con un camino recorrido, una postura. Me veo despojada de todo tipo de defensa, como en una cárcel”, es la explicación. Así de libre es ella y merece festejarse. Casi tanto como la música y sobre todo las letras de su flamante trabajo. Sin invitados y con un trío del carajo (ella en batería y voz, Mauro Quintero en guitarra y efectos, Franco Fontanarrosa, en bajo y efectos), **Dormís?** sucede al experimental disco debut y es, por lejos, mucho mejor. Doce canciones –todas compuestas por ella después de Cromañón– que la retornan a su primer amor –la batería– y la separan del cartel que le colgaron de tanto acompañar grupos y solistas: el de percusionista. “No soy una percusionista... lo hago por trabajo, porque doy clases. Pero originalmente soy baterista”, recontra afirma.

–¿Y entonces por qué todo el mundo te confunde?

–Porque quedé pegada a una circunstancia. Cuando empecé a ponerle percusión al rock, no existía eso. Además, mi manera antilatina de encarar la percusión hizo que tocara en Soda Stereo y otros proyectos. Otra confusión es que, como toqué mucho en los ‘80, me asocian al pop. Pero la verdad es que nunca lo viví activamente. Cuando toqué con Soda –época **Canción animal**– ni siquiera conocía los temas de la banda.

–Antes pasaste por la banda de Charly. ¿Con él comenzó tu labor “paralela”?

–Sí. Lo conocí en 1987 y trabajé con él en el ‘89. Fue un poco el artífice de que empezara con esto de “la percusión en el rock”. Yo vivía en Nueva York y nos hicimos muy amigos. Me dijo que si quería laburar en la música me tenía que poner a tocar la percusión, ya que era la última onda en las bandas y como baterista, en la Argentina, nunca me llamarían para ocupar un puesto importante, creo que por una cuestión de cultura machista. Y así fue. Una mañana nos encontramos y me compró mis primeros timbales en la 47th Street. Me puse a estudiar con los mejores maestros, me compré unas congas y me vine de gira con Charly a Brasil. Pero no pudimos tocar con la percu, porque no pudimos ensayar. Así que sólo hice los coros. Cuando vine a Buenos Aires me puse a tocar con Los Guarros y David Lebón.

–Fue el paso previo a tu experiencia pop con Soda Stereo...

–Ingresar a Soda fue sin duda un quiebre en mi vida a nivel personal y profesional. Un antes y un después. Me acuerdo de los nervios que tenía en los primeros ensayos... Aparte no sabía los temas, ya que yo en la época de despegue de ellos vivía en Nueva York y eran todos nuevos para mí. Nunca me voy a olvidar del primer show en México. Me paralizó la cantidad de gente que había. Yo había parado de tocar por el nacimiento de mi hijo y fue el primer show después de ser madre. Soda era una segunda vida... un equipo de mucha gente compartiendo cosas. A veces los veía más que a mi familia misma. Y profesionalmente me hizo crecer. En ese momento no era consciente de lo que estaba viviendo. Pero hoy recuerdo experiencias que me sirven. Haber trabajado al lado de Gustavo fue un lujo.

–¿Y con Ricardo Mollo? Te vas de Soda y te incorporás casi a su antípoda musical.

–Siempre había querido tocar percusión con Divididos. Se lo repetía a Mollo cada vez que podía. Así que cuando un día me llamó y me preguntó si quería tocar, le dije que sí inmediatamente y le pregunté qué tenía que llevar: si congas, timbales o qué. “No –me dijo Ricardo–, no traigas nada, que queremos que toques la batería.” Casi me muero. Salí corriendo a comprarme los discos y me anoté los temas. Los saqué en tres ensayos y debuté en Halley. Federico (Gil Solá) se había accidentado y lo suplanté un mes. Inolvidable. Era la época previa a **La era de la boludez**. Me compré una remera de Luca para que no me tiraran con nada y la verdad es que no hizo falta. La gente me recibió con mucho amor, muchísimo cariño y a las chicas les encantaba. Recuerdo que salía con guantes y me vendaba las manos. Fue el momento musical más fuerte de mi carrera. Muy exigente a nivel técnico y me completó tanto que cuando Fede volvió, sentí un duelo.



–Además de lo musical, A77aque te trajo un amor. Leo De Cecco, el baterista, es el padre de tu hijo...

–Y un gran baterista. Nos llevamos muy bien tocando. A77aque es como una familia para mí y, aunque los conozco desde hace añares, fue una sorpresa cuando decidieron meter percusión en el disco. Me costó un poco meterme en la situación, fue una experiencia nueva para mí,pero Mariano (Martínez) me fue guiando. Es un buen productor. En vivo, la verdad es que lo disfruto mucho. Me encanta cuando hacemos el final con la batería y la percusión solos. La banda suena cada vez mejor en vivo. En el show de rarezas de Obras, la sección de reggae fue inolvidable.

–Los últimos “escalones” fueron Carajo y Los Tipitos. Con Los Tipitos grabaste *Electrorroto acustizado* en Obras y con Carajo, el Gran Rex.

–A Los Tipitos prácticamente no los conocía cuando me llamaron para el show del Rex. Pero a los dos ensayos ya me había encariñado totalmente. Me hizo acordar a mi experiencia con Los Rodríguez. Recuerdo ese show con mucho cariño y estoy feliz de que se haya convertido en disco y DVD porque suena tremendo. Me sentí muy “parte de”. Carajo fue mi última experiencia con una banda. Andrés (Vilanova) se había roto la muñeca y querían hacer algo distinto. Verlo tocar a Andrés con una sola mano fue aleccionador. Yo lo conozco de chiquito y la verdad es que es sorprendente como baterista. Nos llevamos muy bien componiendo el ensamble de percusión-batería para las estructuras nuevas que surgieron con el accidente. Había una energía musical muy buena. Todo fluía tan fácil, natural. Fue una noche muy feliz. ■

Algunos temas

En **Dormís?** hay mucha reminiscencia beatle y no hace falta que Andrea deschave cuánto escucha a Mars Volta, Jon Spencer Blues Explosion o The Who. O que blanquee sus gustos primigenios. “Me crié escuchando todo ‘60 y ‘70: Led Zeppelin, Cream, Janis Joplin. Cuando era chica, iba al cine a ver *Monterrey Pop* y uno de mis referentes es Gonzalo Farrugia.” ¡Sí, el baterista de Crucis!

● “Arrastrando vengo / levantando muertos / sosteniendo nadas / ¿para quién dormís? (*Dormís?*). “Tiene que ver con un sueño recurrente. Me quedaba dormida y me pasaban cosas malas. Cuando me despertaba y preguntaba por qué, me respondían: ‘Y... te quedaste dormida’. La canción explotó con la muerte de María Gabriela Epumer y Lucía Gómez, quienes me llevaron a despertar de mi largo sueño. Uno tiene que estar permanentemente despertándose, porque en cualquier momento pasa algo grosso y no se da cuenta. Vi como enterraban a María Gabriela y fue como que me sacaban un pedazo. Ahora, con Gabriel Ruiz Díaz, ya no me pasa tanto. Mi reacción es: “¿Vieron?”, tenemos que estar más pilas.”

● “Ah, ¿por qué me mienten todos? / Si te di mi nombre entero / yo me sé todos tus vicios / Uy, qué cerca que está el piso” (*Por qué no hay agua para mí*). “Lo hice basándome en la mujer de Pipo Cipollati. Me llama la atención las ‘más uno’ que le sostienen la vela al capo. Muchas más uno, en este entorno de Hollywood en castellano, creen que cumpliendo determinadas pautas van a subirse al palco de los grandes. En la canción, ella grita mientras va cayendo. No tenía nombre, nada, y cuando se murió no había nadie. Le habían hecho creer que estaba en un lugar, cuando no estaba en ninguno. ¡Incluso le inventaron un doble apellido! Me da pena.”

● “Tragaleche / traga, traga, traga / Pecho frío / frío / alto polvo es lo que quiero / no morirme en este hielo” (*Momia*). “La momia soy yo. Puse la frase de Iorio: ‘¡Tragaleche!’. Es la mejor ofensa que existe y alguien lo tenía que poner en una canción.”

Andrea Alvarez presenta ***Dormís?*** *el martes 25 en La Castorera, Córdoba 6237. A las 21.*

Patchanka

¿Des? hecha la ley

Unos 900 músicos (entre ellos Javier Malosetti, Alejandro Medina, Cristian Aldana, Liliana Herrero, Marcelo Baraj, Black Amaya, Lito Vitale) se reunieron el lunes pasado en el hotel recuperado Bauen, para pedir la anulación del Decreto 520/05 que reglamenta la Ley del Músico (conocida oficialmente como Estatuto Profesional del Ejecutante Musical). La ley, que generó gran oposición en el rubro, obliga a sacar una matrícula profesional (de módicos 96 pesos) para poder tocar en cualquier boliche, la cual se obtendría mediante la polémica aprobación de examen de "idoneidad" que sería tomado por el músico Miguel Botafogo.

Catupecu sí

A pesar de que se habían suspendido los tres shows de Catupecu Machu en Obras debido al accidente del bajista Gabriel Ruiz Díaz, la banda finalmente decidió tocar este sábado. Será en Obras al aire libre y con bajistas invitados, entre quienes estarían Zeta Bosio (ex Soda Stereo) y Diego Arnedo (Divididos). Fernando Ruiz Díaz, cantante (y hermano de Gabriel), dijo en La Mega que su madre le pidió que la banda tocara. "Ella nos recordó que cuando murió mi papá, nosotros tocamos para celebrar que él había vivido, que había estado tanto tiempo entre nosotros. Pero Gabriel está vivo, nunca dejó de estar presente y está siendo parte de un milagro. Él llegó muerto al hospital, después los médicos lograron llevarlo a un coma 4 irreversible y ahora es un paciente grave crónico que responde a ciertos estímulos, como cuando le hago escuchar la música y me aprieta la mano o llora. Eso indica su evolución."

¿Será cierto?

Guns N'Roses tocará en Nueva York el 15 y el 17 de mayo, en lo que significará su vuelta a los escenarios tras tres años sin conciertos. Luego, la banda comenzará su gira europea en Portugal (el 27), aunque hay que recordar que hace unos años suspendió otra. Y se supone que está listo **Chinese Democracy**, el álbum que Axl Rose promete hace una década. Por eso lo del título, claro.

Responsabilidad

En una entrevista publicada en el último número de la revista *Soy Rock*, los Callejeros cambiaron su postura anterior sobre su responsabilidad en la tragedia de Cromañón. "Hablamos con un montón de abogados y todos nos dicen que en lo penal no tenemos nada que ver. Pero en todo lo demás sí tenemos que ver, porque estábamos tocando nosotros, la gente nos fue a ver a nosotros y la responsabilidad está. Es algo a lo que no le podés escapar: no haber percibido determinado peligro, que tampoco lo percibieron las otras bandas. Pero nos pasó a nosotros, no a las otras bandas", dijo Pato Fontanet. Más adelante continuó diciendo que no habían censurado el uso de pirotecnia: "Ojo, cuando no se veía nada, yo decía: 'No quiero que prendan bengalas'. Pero no decía: 'No quiero que prendan pirotecnia porque veo un riesgo'. La verdad es ésa. Esa es nuestra responsabilidad".

Disco chiflado

Iggy Pop y sus rearmados Stooges están grabando el primer disco de la banda desde 1973, con la producción de Steve Albini (Pixies, PJ Harvey, Nirvana) y Jack White de los White Stripes. "La misma pasión y los mismos problemas siguen allí, sólo que los problemas están más acallados. Yo sigo siendo el más llamativo del grupo, que recibe toda la atención. Cada uno tiene su rol. Es muy parecido a como era en la secundaria", dijo la Iguana. Iggy también estará entre los invitados para el nuevo disco de los New York Dolls, igual que Michael Stipe y Bo Diddley.

Fieras catódicas

Para que los fans de los Ratones Paranoicos puedan matizar la espera del DVD y CD **Inyectados de rocanrol vivo** (programada para el 17 de mayo), y del concierto del 20 de mayo en All Boys, este domingo a las 22, por la frecuencia 7 de Cablevisión, podrán ver el especial de una hora grabado por Juanse y compañía en el auditorio de esa operadora de cable.

Largala, morfón

Pete Doherty y los Kaiser Chiefs participarán de un mini Mundial de Fútbol de celebridades, que se jugará en el estadio St. Andrews de Birmingham el 14 de mayo y en el Upton Park de Londres la semana siguiente. Doherty, previsor, evitó los papelones futbolísticos y que le cortaran las piernas en el antidoping: será el director técnico del equipo de Irlanda junto al presentador Roy Walker.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

Aguas (re)fuertes

Montañas rusas

POR JAVIER AGUIRRE

Ana tiene un trabajo poco común; es la maquinista –operadora, o como se llame– de la montaña rusa azul del Parque de la Ciudad. Es la que maneja las palancas y los botones de mando de la cabina mientras todos gritan y levantan los brazos cuando el trencito metálico está allá arriba, está allá en la bajada, está allá abajo, está allá en la curva, está allá frenando. Hasta se sabe de memoria los momentos del paseo con mejores probabilidades de vómito: "Es en los últimos giros, cuando los carritos quedan inclinados; siempre hay alguno al que se le revuelve el estómago", diagnostica, sin malicia ni necesidad de poner cara de asco al hablar de vomitadores y vomitados. Su verdadero nombre no es Ana sino Svetlana. Es ucraniana, tiene una hijita bonaerense y vive acá desde 1997 (año en que creyó que Ucrania era peor que la Argentina, ¡ja!). No es demasiado conversadora ni su castellano-aporteñado es, lo que se dice, fluido -tiene un tonito indefinidamente centroeuropeo que recuerda al de Sigfried, archivillano y CEO de Kaos en la serie *Superagente '86*–. Pero, aun así, Svetlana es bastante querida por sus colegas maquinistas –operadores, o como se llamen– de los otros juegos. Integrada pero a su manera (eso es integrarse) al Parque de la Ciudad y a la ciudad en sí, cruza con los otros empleados saludos y cabezazos con el mismo cariño seco que se profesan los compañeros de oficina, de banco, de taller, o de parque de diversiones. Muchos ponen cara de pícaros cuando se refieren a ella como "Montañas Rusas". Y al conocerla, salta a la vista que lo significativo del apodo no es la inexactitud geográfica –todos saben que no nació en Rusia sino en la ya mencionada patria de Schevchenko y Chernobyl– sino el plural: que alude al volumen generoso de su busto, dos verdaderos cerros eslavos que alegran, escote mediante, las frías llanuras de Villa Soldati... Aunque nunca tan frías como las llanuras de su Kiev natal.